

Del Colegio al Instituto (carta abierta a los padres y madres de alumnos de sexto de Educación Primaria)

“... nos despedimos de vosotros, con alegría y tristeza a la vez. Recordaremos los compañeros, los maestros...” Esas reflexiones podían leerse en la revista del A.M.P.A. del C. P. Miquel Bordonau (junio de 2004). Las hacían los alumnos de sexto de primaria, la promoción de 2004, que ese año dejaba el Colegio y miraba con intriga al Instituto. Creo, sin embargo, que aunque quizá con otras palabras, era lo mismo en lo que pensábamos los padres de esos mismos alumnos que, en cuestión de meses, iban a pasar del Colegio al Instituto. Con sus nuevos profesores (ya no habría más Filo, M^a Amparo, Gabi ...), nuevos compañeros y, lo que siempre resulta más alarmante, nuevos problemas que, por desconocidos, siempre nos hacen mirar todo con cautela. La historia no era nueva y se repite año tras año.

De mi experiencia personal quiero entresacar tres aspectos con los que me he encontrado en la transición de mis hijos del Colegio al Instituto.

El primer dilema que nos planteamos es la elección de Centro. Aún podemos elegir si público o privado (no me gusta el eufemismo “sostenido con fondos públicos”). Y empezamos a escuchar lo que hasta ese momento oíamos y nos traía sin cuidado. “Me han dicho que...”, “dicen que...”, y comentarios de esa índole que lo único que consiguen es poner más nubes en un horizonte que ya de por sí vemos sombrío.

Desde mi punto de vista el problema se encuentra en dónde y de quién recogemos la información: ¿en la puerta del Colegio?, ¿un conocido o conocida que se ha encontrado con alguien que a su vez ha hablado con otro que...? Esas fuentes resultan poco fiables. La tendencia a exagerar es notoria en determinados foros y, lamentablemente, éste es uno de ellos. Nos contarán experiencias ajenas completamente fuera de contexto, los personajes pasarán a ser de profesores y jóvenes estudiantes a héroes o villanos y así un largo etcétera. De forma consciente o inconsciente se hace más mal que bien con ese tipo de actuaciones.

Frente a ello existen otros caminos: visita el Centro, habla con los responsables, acude a las reuniones informativas, infórmate en el AMPA. En este contexto, si hay alguna ventaja que para mí presentan los centros públicos es su transparencia a la hora de proporcionar información. Las incidencias, las actividades,... cualquier aspecto de la vida del Centro es conocido, sin las exageraciones que trae el chismorreo, por todos aquellos padres y madres que tienen preocupación por ello. Los cauces de representación de los padres en los organismos del Centro (A.M.P.A, Consejo Escolar, Comisiones,...) están bien definidos y, si los usamos, son de incalculable valor para conocer e incluso determinar muchos aspectos de la vida del Centro que nos preocupan.

El segundo problema que aparece está íntimamente ligado con el

anterior. ¿Cómo se relacionará mi hijo/a en ese nuevo medio? Aquí aprendí mucho del día a día y muy poco de los comentarios de calle. Muchas veces no nos damos cuenta de que el paso del Colegio al Instituto coincide con el inicio de la adolescencia, con todos los cambios en nuestros hijos que esto conlleva. Nuevos problemas entre ellos, nuevas relaciones,... y algunas cosas nos gustan más y otras menos. Pero todo va a estar ahí, lo queramos o no. Culpar al Centro elegido de esos problemas es meramente ponernos una venda en los ojos para intentar no verlos. En un lugar u otro nos los encontraremos y esconderlos, como muchos pretenden buscando una sobre protección de los hijos, dudo que les ayude a madurar. Frente a ello sólo cabe la información adecuada o meramente recordar que todos hemos pasado por ello. No hay poción mágica.

Por último (aunque al mismo nivel de importancia) nos preocupa la competencia del profesorado: en un Centro público se conocen los sistemas de selección. Adecuados o no, pero públicos. El resultado posterior que da ese proceso de selección depende, en gran medida, de nosotros mismos, las familias implicadas.

Por cierto, los mismos alumnos a los que citaba al principio escribían en la misma revista seis meses después, ya en el Instituto (Diciembre de 2005) "...la verdad es que me gusta estar aquí".

Un saludo a todos los padres y madres con alumnos en sexto de Primaria y suerte.

José Bordes
(A.M.P.A. I.E.S Federica Montseny)